



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo de Todos los Santos

Primera lectura

Libro del Apocalipsis

Capítulo 7, versículos del 2 al 4, y del 9 al 14

Salmo 23

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Juan

Capítulo 3, versículos del 1 al 3

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 5, versículos del 1 al 12

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo soy Juan,
y vi un ángel que subía del este
para macar a los que pertenecen al Dios vivo.
El ángel gritó fuerte a los 4 ángeles encargados
de hacer daño a la tierra y al mar,
y les dijo:

- No hagáis daño a la tierra,
ni al mar, ni a los árboles
hasta que protejamos con la señal
a los siervos de nuestro Dios.

Yo oí que el número de marcados con la señal
era 144 mil personas
y eran de todas las tribus de Israel.
Después apareció muchísima gente
de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas.

Estaban de pie delante del trono de Dios y del Cordero.
Iban vestidos de blanco
y con ramas de palmeras en sus manos.

[Sigue en la siguiente página](#)



Y gritaban con voz fuerte:

- ¡La salvación es de nuestro Dios y del Cordero!

Todos los ángeles, los ancianos y los 4 vivientes
estaban alrededor del trono.

Se arrodillaron y adoraron a Dios diciendo:

- Amén.

Alabanza, gloria y sabiduría.

Gracia, honor, poder y fuerza
a nuestro Dios para siempre.

Amén.

Uno de los ancianos me preguntó:

- ¿Sabes quiénes son estos
que están vestidos de blanco?
¿Sabes de dónde vienen?

Yo le dije:

- Señor, tú lo sabes.

Él me respondió:

- Estos son los que vienen
de sufrir la gran persecución.
Y han lavado y blanqueado sus vestidos
en la sangre del Cordero.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, este es el grupo
que viene delante de ti.

Repetimos:

**Señor, este es el grupo
que viene delante de ti**

La tierra y todo lo que hay en ella es del Señor,
el universo y todos sus habitantes.

Él la creó sobre los mares
y la hizo firme sobre los ríos.

Repetimos:

**Señor, este es el grupo
que viene delante de ti**

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede entrar en su santa casa?

La persona de manos inocentes
y de corazón puro
que no confía en los falsos dioses.

Repetimos:

**Señor, este es el grupo
que viene delante de ti**

[Sigue en la siguiente página](#)



Esa persona recibirá la bendición del Señor.

El Dios de salvación le hará justicia.

Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a la presencia de Dios.

Repetimos:

**Señor, este es el grupo
que viene delante de ti**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hermanos:

El Padre nos ama mucho y nos llama hijos porque somos sus hijos de verdad.

Hay gente que no le conoce por eso tampoco nos conoce a nosotros.

Ahora somos hijos de Dios y sabemos que cuando venga nos pareceremos a él porque le veremos como es.

Todos los que tienen esperanza en él se hacen buenos como él.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor dice:

- Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os animaré.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús vio a mucha gente,
subió al monte y se sentó.

Sus discípulos se acercaron
y él les enseñaba diciendo:

- Bienaventurados los de espíritu humilde,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos
porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que buscan siempre la justicia,
porque ellos quedarán llenos.

Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán la misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

[Sigue en la siguiente página](#)



Bienaventurados los que trabajan por la paz
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por ser justos
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten,
os persigan y os critiquen por mi causa,
estad alegres y felices
porque vuestro premio será grande en el cielo.

Palabra del Señor